



PUEBLOS
MÁGICOS
DE ESPAÑA



AYUNTAMIENTO DE
TREVÉLEZ

Calle Carcel, 8
18417 Trevélez, Granada
Teléfono: 958 85 85 01
www.trevelez.es
www.trevelez.pueblosmagicos.es



TREVÉLEZ

Pueblo Mágico de España



Puente sobre el río Trevélez



Iglesia Parroquial de San Benito



Barrio Alto de Trevélez



Barrio Medio de Trevélez

Trevélez es un pueblo de la llamada “Alpujarra Alta”, situado en la cara sur de **Sierra Nevada**, a más de 1500 metros de altitud sobre el nivel del mar, siendo por ello el pueblo más alto de España. Su población es de cerca de 800 habitantes y el gentilicio es treveleño-ña. El emplazamiento se encuentra rodeado de grandes picos montañosos: el **Chorrillo**, el **Tajo Peñabón** son buena muestra de ello, y por supuesto el **Mulhacén**, pico más alto de la Península Ibérica. Por tierras treveleñas confluyen dos ríos, Río Grande (Trevélez) y Río Chico.

El clima de **Trevélez** se considera como mediterráneo de montaña y se caracteriza por tener bajas temperaturas en invierno, siendo frecuente la caída de precipitaciones, tanto en forma de nieve, como de lluvia, y veranos, con temperaturas suaves y agradables.

La arquitectura alpujarreña: piedra, barro y cal.

Esta bella localidad tiene una arquitectura tradicional muy característica de toda la comarca, donde predominan la pizarra, la launa y la madera de álamo y castaño. Sus calles son estrechas y tienen una gran pendiente, de hecho, este pueblo tiene tres barrios: el **Barrio Alto**, el **Barrio Medio** y el

Barrio Bajo, que están separados entre sí por casi 200 metros de altitud. El contraste que forman los colores de este municipio es formidable. El choque entre el blanco inmaculado de las casas en un mar de verdor, envuelve este paisaje lleno de vida.

La arquitectura alpujarreña se conforma por calles de trazados escalonados, estrechas y serpenteantes. Casas blancas acabadas en “terraos”, azoteas de techo plano con chimeneas muy peculiares (de sombrero). Su estilo se adapta al entorno montañoso, las casas se encuentran orientadas al sur, para aprovechar el sol del mediodía.

Dentro de los tres barrios del municipio, el que más se identifica y conserva la tradición arquitectónica alpujarreña es el **Barrio Alto**. Además, se puede gozar desde él de excelentes vistas a las montañas, con paisajes rodeados de vegetación y con la especial sensación de sentirte en el pueblo más alto de España, porque “**desde Trevélez, tocarás el Cielo**”.

¡Trevélez te espera! ¡Tendrás que venir!

Trevélez

¡Tocarás el cielo!



Río Trevélez



En Trevélez Tocarás El Cielo



Barrio Bajo de Trevélez

EN TREVÉLEZ TOCARÁS EL CIELO, BAJO LAS NIEVES DE SIERRA NEVADA



Jamón de Trevélez, una joya gastronómica



Rincón urbano en Trevélez



Secadero de jamones de Trevélez



Torre de la Iglesia de San Benito



Otoño mágico y dorado en Trevélez



Cal y flores en las calles de Trevélez



Plato Alpujarreño, la sencillez y el sabor de la gastronomía popular

Jamón de Trevélez

El Jamón de Trevélez goza del privilegio real que le otorgó en 1862 Isabel II, desde entonces han sido muchas las manos expertas que han transmitido y cuidado la elaboración artesanal de las fases de selección, salado y maduración del Jamón de Trevélez, dotando a este producto de un reconocimiento mundial, además de constituir todo un símbolo y una gran riqueza en el corazón de La Alpujarra.

La magia de los ríos y fuentes. Cal y flores en las cumbres

Trevélez, su encanto especial, sus calles estrechas, casas engalanadas con macetas que cuelgan de las fachadas, de los “tinaos”, inalterables al paso del tiempo, son atributos que no pasarán desapercibidos al turista. Cal y flores en las cumbres, color entre el blanco inmaculado y agua, el agua que viene de la nieve y alimenta fuentes y lavaderos antiguos.

Las fuentes lavadero de Trevélez han sido escenario de numerosas conversaciones, cuando antiguamente cumplían su función para lavar la ropa familiar. Eran lugar de encuentro, de compartir noticias, de compartir reflexiones. Hoy en día, estas fuentes, se han convertido en lugares de obligada visita para el turista y también, en puntos de reunión para los mayores del lugar. En ellas se rememoran anécdotas y recuerdos de otros tiempos.

Hay algo que permanece constante en el tiempo, como si pasase inadvertido éste, ignorándolo por completo. Precioso tesoro natural, el agua, esencia de la vida que mana de sus fuentes virgen y cristalina, que calman la sed y riegan los campos, que forman los ríos vivos de Trevélez que hacen del verde – el color de la vida-, en contraste con el blanco típico de las casas de Trevélez; en definitiva, un paisaje lleno de encanto, de lugares mágicos, de rincones hermosos que habrás de descubrir.

Las frías aguas del río Trevélez, el cielo del Mulhacén

El río Trevélez nace en el centro de Sierra Nevada, concretamente en su cara Sur, desembocando finalmente en el río Guadalfeo. Riega los campos de Trevélez y supone un atractivo natural de primer orden. Este río es herencia de la alta montaña, legado de las lagunas glaciares que se forman a más de 3.000 metros de altitud sobre el nivel del mar. El río Trevélez no solo supone una fuente de riqueza para la pesca y el riego de terrenos agrícolas, es mucho más, implica un potencial recurso turístico, que bajo la base de la sostenibilidad, atrae visitantes que se sorprenden por su pureza y la magia especial que desprende este paraje natural.

El agua, siempre el agua que baja de la nieve, el agua que alimenta y purifica, que crea a su paso arboledas, matorrales, flores y un esplendoroso verde primaveral que acompaña todo el curso del río Trevélez. El agua también es el hábitat natural de numerosas especies, pero hay una en particular que destaca en Trevélez: la trucha común, única especie entre las vertebradas que nada en las gélidas aguas de este río. La pureza del agua y el aire, la frondosidad en la vegetación de sus tierras y la sabiduría con la que sus gentes establecen una relación natural con su medio ambiente, hacen de Trevélez una tierra de ensueño y mágica.

Jamón de Trevélez, la tradición de un pueblo

Sólo sal y tiempo, la paciencia de las grandes obras. El jamón de Trevélez, manjar de dioses, tiene su origen en la vertiente sur de Sierra Nevada. Hablar de este suculento alimento, es mucho más que hablar de un producto de gran calidad, saludable y exquisito.

El Jamón de Trevélez goza del privilegio real que otorgó en 1862 Isabel II, y está protegido por la I.G.P. Jamón de Trevélez, desde entonces han sido muchas las manos expertas que han transmitido y cuidado la elaboración artesanal de las fases de selección, salado y maduración del Jamón de Trevélez, dotando a este producto de un reconocimiento mundial, además de constituir todo un símbolo y una gran riqueza en el corazón de La Alpujarra.

Gastronomía alpujarreña mestizaje de la sierra y los huertos

La gastronomía alpujarreña se basa en la gran riqueza y variedad de los productos que ofrece su tierra. Productos de calidad que son el resultado de las singulares características geográficas y ambientales de esta comarca. Los sabores de la sierra y los huertos se unen en el paladar. Productos de los huertos y la sierra como frutas, hortalizas, cereales, los hinojos, almendras, maíz, la judía verde, el ajo y carnes de pollo, conejo, cabrito o cerdo, son elementos indispensables que hacen de la tradición gastronómica de esta tierra una parte importante de su cultura.

Trevélez, las Altas Cumbres de Sierra Nevada

Trevélez se levanta a más de 1.500 metros de altitud, Son numerosos los grandes picos que abriga esta localidad, pero destacamos el Mulhacén, techo de la Península Ibérica y de Sierra Nevada, lo que ha propiciado el reconocimiento de la comunidad científica como Reserva de la Biosfera de la Unesco y también tiene otras figuras de protección como Parque Natural y Nacional de Sierra Nevada. Existen numerosas rutas por tierras mágicas de alta montaña, con paisajes únicos, en definitiva una aventura para vivir la magia de uno de los Pueblos Mágicos de España.

¡Trevélez te espera! ¡Tendrás que venir!